

«En las corónicas antiguas de los grandes fechos que pasaron»: la historia antigua en el proyecto cultural de Alfonso XI*

Clara PASCUAL-ARGENTE
Université de Toulouse-Jean Jaurès, Francia
clara.pascual-argente@univ-tlse2.fr

INTRODUCCIÓN

El entorno de la monarquía castellana es uno de los más activos en la promoción y producción de literatura en lenguas vulgares durante los siglos XIII y XIV; en él, se hace particularmente evidente la interdependencia entre proyectos políticos, literarios y artísticos. La atención que han recibido diferentes reinados a este respecto varía considerablemente, en parte debido a la facilidad, o falta de ella, para identificar los artefactos culturales ligados a una corte específica, así como a su cantidad y naturaleza. Por fortuna, cada vez tenemos conocimientos más amplios a propósito de uno de los reinados tradicionalmente menos estudiados, el de Alfonso XI (r. 1312-1350), durante el cual puede observarse un incremento progresivo de la producción literaria y libraria asociada a la corte regia durante la mayoría del monarca (oficialmente comenzada en 1325), que se hace particularmente acusado tras la sonada victoria en la batalla del Salado, en 1340, y hasta la inesperada muerte del rey, víctima de la peste mientras sitiaba Gibraltar, en 1350. Las páginas que siguen se centrarán en una dimensión del proyecto cultural alfonsino, en su vertiente literaria y libraria, que hasta ahora ha pasado desapercibida y que es, sin embargo, uno de sus ejes principales, sobre todo durante la década recién mencionada: el uso y reescritura de la historia antigua.

Aunque el proyecto político-cultural que se teje en torno a Alfonso XI durante su período de gobierno personal todavía no ha sido objeto de un estudio sistemático, parece clara la importancia que adquiere la ficción de estirpe artúrica en este momento, en tanto que herramienta útil para elaborar y difundir un modelo caballeresco con el que apuntalar

* Este trabajo se enmarca en el proyecto «HERES. Patrimonio textual ibérico y novohispano. Recuperación y memoria» (CAM, 2018-T1/HUM-10230), dirigido por el Dr. Ricardo Pichel (Universidad de Alcalá, 2019-2023). Agradezco a Hilarión Pascual Gete y a los revisores anónimos de la *Revista de Literatura Medieval* su cuidadosa lectura de este ensayo y las sugerencias aportadas.

políticas monárquicas. El artefacto que mejor refleja esta propuesta tal vez sea el *Libro de la Banda* (c. 1345-1350), que contiene el listado de miembros y el reglamento de la orden caballeresca laica del mismo nombre, fundada por el rey¹. Este libro toma el romance artúrico como referencia para instituir reuniones anuales en Pentecostés y presentar a la mujer amada como elemento regulador de la conducta caballeresca (Rodríguez-Velasco 2009: 204-207, 212-214). Por lo tanto, resulta lógico pensar que al menos algunas de las traducciones de estas obras al gallego-portugués y al castellano de finales del Doscientos y primera mitad del Trescientos habrían circulado en la corte alfonsina y, en algún caso, podrían haberse creado con ese público en mente (Heusch 2010: 95)². También el *Libro del caballero Zifar* y el primer *Amadís de Gaula*, ambos estrechamente ligados a la materia artúrica, datan de la primera mitad del siglo XIV y circularon inmediatamente en ambientes cortesanos³. La popularidad de este tipo de narraciones en el entorno de Alfonso XI explicaría la admonición que Álvaro Pais (o Pelayo), obispo de Silves, le hace al rey en la obra que le dedica, el *Speculum regum* (c. 1341-1344): «multum conuenit regibus crebro Sanctas Scripturas et sanctos libros legere uel audire et non romanços, in quibus fabulae et uanitates et mendacia et carnis delectabilia continentur, ut per exercitium sanctae lectionis et scientiae, regendi populum inueniant margaritam» [es muy conveniente que los reyes lean o escuchen con frecuencia las Sagradas Escrituras y santos libros, y no los romances, en los que se contienen fábulas y vanidades y mentiras y delicias de la carne, para que, a través de la práctica de la santa lectura y ciencia, encuentren la perla del gobierno del pueblo] (Meneses 1955: vol. 1, 124).

La importancia de la narrativa de linaje artúrico para el proyecto político de Alfonso XI no ofrece, por lo tanto, demasiadas dudas, a pesar de que las huellas que ha dejado sean más bien de tipo indirecto. Ahora bien, si prestamos atención a lo que sabemos con un mayor grado de seguridad sobre la producción literaria y libraria ligada a la corte regia durante la mayoría del monarca, un área de interés diferente, aunque estrechamente conectada con la narrativa caballeresca, emerge con

¹ París, Bibliothèque nationale de France, MS Espagnol 33. El texto fue editado por Dau-met (1923); véanse, además, las precisiones y contextualización sobre el texto y el manuscrito ofrecidas por Rodríguez-Velasco (2009: 141-226) y Rodríguez Porto (2012b: vol. 2, 435-484). Sobre la Orden de la Banda, véase también Boulton (2000: 46-95).

² Sobre la materia artúrica peninsular, cuyos contornos exactos todavía se están precisando, véase el panorama que ofrece Gracia (2015), junto con las precisiones a propósito de su circulación de Pichel/Varela Barreiro (2017: 192-196).

³ Sobre la datación y posibles contextos ideológicos del *Zifar*, véanse las aportaciones de Cacho Blecua (1996 y 2018, con diferentes propuestas), Rodríguez-Velasco (1999), Gómez Redondo (2013) y Heusch (2019). Sobre la mención más antigua del *Amadís* en la glosa a la traducción castellana del *Regimiento de príncipes*, a la que volveré, véase Guardiola (1988); para las razones que hacen plausible que el primer *Amadís* se compusiera en la época que nos ocupa, con bibliografía relevante, véase Ramos (2015: 367-368).

claridad: la historia antigua o, si se prefiere, la materia de antigüedad. Sin duda parte de lo que el mismo *Libro de la Banda* llama «las corónicas antiguas de los grandes fechos que pasaron» (Daumet 1923: 23), las obras que narran la historia antigua serían, en principio, inmunes a la acusación de «mendacia» del obispo de Silves, a pesar de ofrecer, tal y como lo hacían otros romances, un espacio para la creación de modelos políticos en los que se podía encontrar –fuera de esas «Sanctas Scripturas et sanctos libros» por los que Alfonso XI no parece haber mostrado un excesivo interés– la perla del buen gobierno. De hecho, las características de las narrativas de historia antigua en lengua vernácula las convierten en una herramienta singularmente útil en este contexto: desde el nacimiento del *roman d'antiquité* francófono en el siglo XII, la materia de antigüedad funciona a la vez como un repositorio de saber histórico y como un laboratorio donde pueden investigarse los problemas éticos y políticos que preocupan a otros subgéneros del romance caballeresco, orientados más decididamente hacia la ficción⁴.

La recomposición y reutilización de la materia antigua se erige en una de las principales líneas de la política cultural alfonsina durante la última década del reinado, momento en el que se multiplican los proyectos que buscan sacar partido de las victorias en la batalla del Salado (1340) y el sitio de Algeciras (1344), así como de la que se anticipaba, pero no llegó a producirse, en el asedio a Gibraltar, al que se dio comienzo en 1349. Para demostrar esta afirmación, haré un recorrido por las obras relacionadas con la historia antigua que pueden conectarse con la corte regia durante esta época, para luego pasar a explicar algunos de los motivos para el interés que despiertan en este contexto. Tales motivos son específicos del panorama cultural y político de la Castilla de los años 40 del siglo XIV, pero están, a la vez, relacionados con la trayectoria más amplia de la materia de antigüedad en el entorno de la monarquía castellana. De esta manera, me gustaría contribuir a un mejor conocimiento de un momento de efervescencia cultural que quedó parcialmente trunco debido a la inesperada muerte de su promotor y a los enormes problemas políticos que esta provocó, que culminarían en la guerra civil y el violento cambio de dinastía de 1369. Es este estado incompleto –reflejado en la falta de cierre de muchas obras de esta época– el que nos ha impedido apreciar en su justa medida la enorme ambición de la política cultural alfonsina.

⁴ Para una excelente síntesis sobre los *romans d'antiquité*, véase Mora-Lebrun (2008). A lo largo de este trabajo, utilizo «romance» para referirme al género narrativo medieval (denominado *romance* en inglés), como viene siendo cada vez más habitual entre los estudiosos de la literatura en castellano.

1. LA RELEVANCIA DE LA MATERIA ANTIGUA DUOCENTISTA: LA *GENERAL ESTORIA* Y EL COMENTARIO AL *REGIMIENTO DE PRÍNCIPES*

Nuestro recorrido empieza con dos libros que ponen de manifiesto la continuidad entre la fascinación por la historia gentil durante el reinado de Alfonso XI y muestras más tempranas de este interés en el entorno de la monarquía castellana. El primero es el manuscrito conocido como testimonio *K* entre los estudiosos de la *General estoria*, que contiene la primera mitad de la segunda parte de la monumental historia universal patrocinada y dirigida por Alfonso X⁵. Se trata de un cuidado códice en pergamino de gran formato (390 x 270 mm y 352 folios en su estado actual), que cabe fechar en el segundo cuarto del siglo XIV (probablemente en la década de los 40) y cuya escritura parece muy cercana a la que encontramos en documentos producidos en la cancillería de Alfonso XI (Pichel y Rodríguez Porto 2020: 531 n12). Este manuscrito ha llamado la atención de los especialistas en historiografía alfonsí por presentar un texto completamente ensamblado, pero a falta de una revisión final –a cuyo resultado tenemos acceso gracias a otros códices– en la que se llevaron a cabo modificaciones que supusieron un trabajo de censura de elementos escabrosos, como por ejemplo la descripción de la relación sexual entre Pasífae y el toro que da lugar al nacimiento del Minotauro, considerablemente abreviada en el resto de los testimonios que la contienen (Almeida 2009: lxxix-lxxx).

Este ejemplar de la *General estoria*, que es razonable suponer copiado en la cancillería regia, comienza con una tabla de contenidos, contemporánea a la copia del resto del manuscrito, que ocupa las dos primeras páginas del códice (ff. 1r-1v) y las dos primeras líneas de la tercera página, justo encima del medallón que anuncia los libros incluidos en la segunda parte de la historia universal. La tabla no incluye una lista de todos los contenidos del volumen que encabeza, sino que consta de veintitrés entradas que señalan los capítulos en los que se da comienzo a una serie de historias, casi exclusivamente localizadas en las secciones gentiles, que debieron de considerarse de particular interés, entre las que se hallan algunas que se habrían encontrado en un segundo volumen, hoy perdido o tal vez nunca completado⁶. Personajes como Busiris, Hermes, Cadmo, Hipermestra, Juno, Perseo, Orfeo o Bruto, entre otros,

⁵ Madrid, Biblioteca Nacional de España, Mss/10236. El códice llegó a la BNE como parte de la biblioteca del duque de Osuna y, por ello, se ha incluido entre los que pudieron pertenecer a Íñigo López de Mendoza (Schiff 1905: 397-398), marqués de Santillana, aunque no presenta ninguna marca de posesión ni anotación que confirme este particular.

⁶ La segunda parte de la *General estoria* suele copiarse en dos volúmenes, en una división que posiblemente remita a la época de su creación (Bautista 2017: 1095); el segundo volumen habría comenzado, como era habitual, con la historia de Hércules. Hay únicamente dos entradas (de veintitrés) que no remiten a la historia gentil; en ambos casos, se refieren a capítulos de las secciones bíblicas que no son de contenido histórico, sino más bien de tipo sapiencial.

son señalados como protagonistas en esta tabla, que también nota el comienzo de las grandes «estorias unadas» de Tebas, Hércules y Troya. En la práctica, la utilidad de este índice es muy limitada, puesto que los números de capítulo a los que hace referencia no llegaron a incluirse en el códice⁷. Por otro lado, se da la circunstancia de que los capítulos de contenido gentil fueron señalados con una cruz al lado de la inicial o la rúbrica que los encabeza a lo largo de todo el manuscrito⁸. De esta manera, a pesar de que incluye todos los contenidos bíblicos, este códice puede relacionarse con otras copias parciales de la *General estoria*, que contienen solo las secciones de historia gentil⁹.

En definitiva, este manuscrito ofrece un claro testimonio del interés por la historia antigua en el entorno regio, así como del buen conocimiento que allí se tenía de los valiosos materiales creados durante el proceso de composición de la *General estoria*, todavía conservados en la corte. Precisamente estos mismos materiales parecen haber sido aprovechados en la segunda obra que nos interesa, compuesta hacia 1345 por el franciscano Juan García de Castrojeriz, confesor de María de Portugal. Se trata de la traducción y glosa del popular tratado *De regimine principum* de Egidio Romano (c. 1279), que se creó en el entorno de la reina para la educación del infante y heredero Pedro¹⁰. En el ámbito castellano, la vulgarización y, sobre todo, la glosa de García de Castrojeriz tuvo un enorme éxito, reflejado en el elevado número de copias conservadas, la mayoría cuatrocentistas¹¹. En su forma inicial, la obra combinaba la traducción con una glosa a cada capítulo, creando «an

⁷ Es muy probable que se planeara un diseño similar al de los códices del *scriptorium* alfonsí, en los que el número de capítulo se sitúa en un margen lateral, mientras que en el margen superior se señala el libro, y que esa fase final—fundamental para poder usar la tabla inicial—no se llegara a llevar a cabo.

⁸ La tinta que señala los capítulos gentiles parece similar a la que se ha usado para copiar el texto, así que podrían haberse marcado en el momento de la copia; pero también es posible que las marcas sean posteriores, dirigidas a posibilitar una lectura o copia de las secciones de historia gentil.

⁹ Aunque este tipo de selección es más común en manuscritos que extraen la historia gentil de la cuarta parte de la *General estoria*, hay al menos un ejemplar conocido en el que se copiaron secciones gentiles de la segunda y la tercera parte (Madrid, Biblioteca Nacional de España, RES/279, testimonio *Av*). Además, hacia 1340 se produce una bella copia ilustrada de las secciones bíblicas de la *General estoria* para la reina María de Portugal (hoy en Évora, Biblioteca Pública de Évora, ms. CXXV²⁻³ y San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, I.I.2, respectivamente testimonios *R* y *Z*); véase Rodríguez Porto 2012b (vol. 2, 339-453).

¹⁰ A pesar de que se ha puesto en duda la autoría de García de Castrojeriz, que no aparece consistentemente en todos los manuscritos, la atribución al franciscano conforma un cuadro enteramente plausible: al parecer, habría sido Bernabé, obispo de Osma, médico de la reina y canciller mayor del infante desde aproximadamente 1342, el que le pidió al confesor de la soberana que llevara a cabo esta tarea. Para una revisión de los problemas de autoría, véase Díez Garretas (2002).

¹¹ Puede consultarse un catálogo de los manuscritos que contienen la obra en Díez Garretas *et al.* (2003); a propósito de las diferentes versiones del texto, véase Fradejas Rueda *et al.* (2004). Edita el incunable sevillano de 1494, que presenta una versión más tardía, Beneyto

extensive commentary that is not aimed at deepening the understanding of Giles's work, but at filling the gaps –so to speak– to lead to a more comprehensive interpretation of a Christian monarchy» (Lambertini 2011: 101). Es decir, que el traductor y comentador castellano trata a Egidio a la vez como autoridad y como punto de partida, ampliando, reescribiendo y, a menudo, desplazando a su modelo, que pasa a ser redundante gracias a los resúmenes de cada capítulo que encabezan su correspondiente comentario.

La tercera y última parte del libro final (también el tercero) del texto egidiano y, por lo tanto, de su traducción castellana consiste en un tratado bélico de veintitrés capítulos sobre «cómo es de gobernar la cibdat o el regno en el tiempo de la guerra», basada en el *De re militari* de Vegetio (Allmand 2011: 105-112). En la glosa a los capítulos que cierran esta sección (y la obra), dedicados a las técnicas de asedio y batallas navales, García de Castrojeriz incluye la historia de la guerra de Troya, seguida inmediatamente por la de Alejandro Magno. En el primer caso, el comentarista castellano introduce la narrativa con estas palabras: «Mas aquí conviene de notar lo que cuenta en la ystoria del libro de Alixandre en cómo fue conquerida la muy noble cibdat de Troya, que fue en ese tiempo la más fuerte e la más rica e la más delectosa que ovo en el mundo» (Martín Sanz 2018: vol. 2, 1016). Nos hallamos aquí, por tanto, ante una referencia al monumental *Libro de Alexandre* (c. 1200-1230), el poema clerical sobre la vida del macedonio. Como es bien sabido, esta obra incluye una detallada narración de la guerra de Troya, que Alejandro relata a sus soldados tras su peregrinaje por las ruinas de la malhadada ciudad para animarlos, con el ejemplo de sus antepasados, a la conquista del continente asiático. Y en efecto, la narración de la guerra de Troya, que ocupa el grueso de las glosas a los capítulos 17 y 18, sigue las grandes líneas del poema clerical; por el contrario, el relato de la vida de Alejandro, comprendido en el comentario de los capítulos 19 a 23, es más bien un resumen de la principal fuente del *Libro de Alexandre*, la *Alexandreis* de Gautier de Châtillon, con algunos detalles procedentes de la *Historia de preliis*, como explicaron Tomás González Rolán y Pilar Saquero Suárez-Somonte (2003: 131-152). La combinación llevó a estos estudiosos a postular que el franciscano se habría basado, para la parte final de su glosa, en una versión en prosa de la historia de Alejandro Magno, que habría combinado una traducción prosificada de la *Alexandreis* con el *Libro de Alexandre* y la *Historia de preliis*, compuesta como parte de los materiales preparatorios para la *General estoria*, en la que, como se recordará, la narración del juicio de Paris y algunos detalles adicionales se basan en el poema clerical

Pérez (2005), mientras la tesis doctoral de Martín Sanz (2018) ofrece una edición de la primera versión de la glosa, sin la traducción.

(Casas Rigall 1999: 151-153, 157-160). Aunque esta hipótesis requiere un estudio más detallado, es eminentemente plausible y, de ser cierta, ofrecería un ejemplo más del aprovechamiento de materiales de historia gentil creados en el taller historiográfico de Alfonso X en ambientes conectados con la corte de su bisnieto.

La selección de las historias de Troya y Alejandro para cerrar la glosa al *Regimiento de príncipes* también nos da una idea de su importancia en el entorno regio durante los años 40 del siglo XIV. La aparición de estas dos tradiciones narrativas al final del comentario del franciscano supone una ruptura con el procedimiento glosador empleado durante el resto de la obra. Por lo general, la glosa contiene un resumen del contenido del capítulo que se está comentando, amplificado mediante breves *exempla* directamente relevantes, que en general proceden de las obras de Juan de Gales y, en menor medida, Guillermo de Conches (Guardiola 1985). Sin embargo, en los capítulos 17 y 18, en cuya glosa se da comienzo a la historia de la conquista de Troya, la conexión entre texto y comentario deviene particularmente tenue: aunque es cierto que estos capítulos están dedicados a las técnicas de sitio y la guerra de Troya representa el asedio por excelencia en el imaginario histórico-literario de la época, la glosa no ilustra los métodos militares comentados en el texto. La única posible excepción es el uso de castillos, puesto que en estos términos se describe la estratagema de Ulises para tomar la ciudad asiática¹², pero incluso en este caso hay cierta desconexión, puesto que esta técnica no se describe hasta el capítulo 19 y, además, recibe un tratamiento mucho menos detallado que otras partes de la historia, como por ejemplo el juicio de Paris. Algo similar ocurre en el comentario al resto de la obra, que contiene la historia de Alejandro: en el capítulo 19, sobre armas de asedio, el comentario narra cómo el macedonio sufre una herida de flecha al asaltar una ciudad que estaba sitiando y plantea el problema de si sus acciones fueron temerarias; a partir del capítulo 20 y hasta el 23 (los tres primeros sobre la defensa de ciudades sitiadas y el último sobre batallas navales), la glosa presenta una narración cronológica de la vida de Alejandro.

Lo inhabitual del procedimiento seguido para contar la historia de la guerra de Troya, así como la vida y hazañas de Alejandro Magno, da la medida de la centralidad de ambas narrativas en el ambiente cortesano donde se creó el comentario al *Regimiento de príncipes*. Aunque es cierto que el conquistador macedonio aparece con frecuencia en los *exempla* que salen a relucir en la glosa a lo largo de toda la obra, lo hace en su papel como figura recurrente de la literatura sapiencial. En cambio, en

¹² «E allí el sabio Ulixes fizo un tal artificio por que se tomó la cibdad de Troya, ca mandó fazer un castiello en que cupiessen quinientos caualleros» (Martín Sanz 2018: vol. 2, 1025); en el *Libro de Alexandre*, Ulises «[a]smó fer un caballo de muy fuertes maderos, / que pudiessen caber quinientos cavalleros; / en somo fer castiello e en medio çelleros / e ençerrar ý dentro los mejores braçeros» (Casas Rigall 2014: 150, estrofa 737).

su aparición al final del comentario, Alejandro adquiere la dimensión de personaje histórico, cuya ejemplaridad es militar más que moral. Tanto el relato de la destrucción de Troya como la biografía alejandrina se introducen, poco menos que con calzador, con la excusa de su relación con los asedios; son los únicos relatos completos que se desarrollan a lo largo de varios capítulos, desbordando ampliamente el marco del *exemplum*, que es la forma dominante en el resto del comentario (Martín Sanz 2009). Por lo tanto, no parece aventurado suponer que, en el entorno de la reina María, estas narrativas se consideraron indispensables para la formación del heredero del trono castellano. La prominencia de las historias alejandrina y, sobre todo, troyana, en la producción cultural cortesana de esos años fue, sin duda, un factor determinante en este sentido: asistimos en este momento a un extraordinario trabajo de reelaboración de la historia de Troya en la corte alfonsina, del que pasaré a ocuparme ahora.

2. DOS TROYAS GEMELAS: LA *CRÓNICA TROYANA DE ALFONSO XI* Y LA *HISTORIA TROYANA POLIMÉTRICA*

El proyecto librario más espectacular del reinado de Alfonso XI es el bellísimo manuscrito ilustrado que conocemos con el nombre de *Crónica troyana de Alfonso XI*, que solo se llegó a completar después de la muerte del comitente que le da nombre: el 31 de diciembre de 1350, según su colofón¹³. Este códice ofrece una traducción castellana del *Roman de Troie* de Benoît de Sainte-Maure (c. 1160-65), uno de los primeros romances de antigüedad europeos y el que dio forma a la versión por excelencia de la historia troyana para la cristiandad latina. La narrativa visual de este manuscrito, magníficamente estudiada por Rosa María Rodríguez Porto (2008, 2009, 2012b y 2017a), se centra fundamentalmente en las peripecias militares, dedicando una o varias imágenes –que en algunos casos ocupan todo el vuelto y recto de dos folios– a cada una de las veintitrés batallas que forman el núcleo de la historia y culminan en la destrucción definitiva de la ciudad. Junto a los preliminares, que ilustran la conquista del vellocino de oro por Jasón, la primera destrucción de Troya a manos de Hércules, la reconstrucción llevada a cabo por Príamo y el rapto de Helena, y los desastrosos retornos de los griegos, las ilustraciones ofrecen una compleja relectura de la historia, que puede funcionar de manera independiente del texto. Este último, por su parte, tiene como fuente directa una prosificación del *Roman de Troie* en gallego-portugués o gallego-leonés, desgraciadamente

¹³ San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, h.I.6. El colofón identifica a Alfonso XI como el comitente inicial y a Pedro I como el monarca reinante en el momento de su finalización, «postremero día de deziembre, era de mill e quatrocientos e ochenta e ocho años» (f. 183r).

perdida, a la que volveremos enseguida¹⁴. Un extraordinario cuidado e inteligencia caracterizan no solo la ejecución sino también el diseño de este códice, que demuestra un conocimiento de manuscritos iluminados de tema troyano de origen francés y, sobre todo, italiano, así como de las reelaboraciones autóctonas de materia antigua, como la *General estoria*; con todos ellos entra en activo diálogo. Los abundantes recursos que, sin duda, se utilizaron durante su proceso de creación son indicativos de la importancia que, por primera vez, adquiere la narrativa troyana en la corte castellana, algo que ya hacía sospechar su incorporación a la glosa del *Regimiento de príncipes*.

De hecho, es probable que la *Crónica troyana* no fuera el único relato troyano al que se dio forma en el ámbito regio durante los años 40 del siglo XIV. La misma prosificación occidental del *Roman de Troie* que sirvió de base para su texto es el modelo directo de una segunda obra que, según explicaré, parece razonable atribuir a un similar entorno de producción: el prosímetro conocido como *Historia troyana polimétrica* (aunque un título más adecuado sería el que le dio Ramón Menéndez Pidal, *Historia troyana en prosa y verso*)¹⁵. La *Polimétrica* es otra versión de la historia troyana que, como la *Crónica troyana*, conjuga dos herramientas narrativas diferentes, en este caso la prosa y el verso; su ambición y sofisticación no desmerecen la del manuscrito ilustrado, aunque la forma fragmentaria en la que se ha conservado impide apreciarlas en toda su extensión. Tal y como nos ha llegado, el prosímetro comienza antes del principio de la guerra, en el momento en que los griegos deciden consultar al oráculo de Delfos, y se corta en medio del conflicto entre Héctor, que quiere salir a luchar en la novena batalla, en la que encontrará su muerte, y Príamo, que le ha prohibido hacerlo a petición de la esposa del héroe troyano, Andrómaca, a quien un sueño le ha revelado el destino de Héctor. La *Polimétrica* incluye, dentro de una narración mayoritariamente en prosa, un total de doce poemas, que ofrecen un repertorio de formas métricas en castellano, desde las que dominan la poesía narrativa clerical del XIII (el pareado y el tetrástico monorrimo de alejandrinos) hasta metros innovadores que comienzan a aparecer en la lírica y narrativa castellana de la primera mitad del XIV,

¹⁴ El texto de la *Crónica troyana* ha sido estudiado y editado en la tesis de D'Ambruoso (2012); a propósito de la prosificación occidental perdida, véanse también los trabajos mencionados en la nota siguiente.

¹⁵ La edición de referencia de la *Polimétrica* sigue siendo la realizada por Menéndez Pidal y Varón Vallejo (1934). La existencia de un modelo gallego-portugués para el texto de la *Crónica troyana* fue conjeturada por Lorenzo (1985) en su edición de la traducción gallega de la obra troyana; Casas Rigall (1999) demostró que este modelo occidental era el mismo que había servido también como base para la *Polimétrica*. Véanse también las precisiones sobre la posible datación y origen de esta prosificación occidental del *Roman de Troie* en Pascual-Argente (2020).

entre los cuales el más frecuentado es la cuarteta de octosílabos¹⁶. Los poemas del prosímetro se dirían llamados a complementar la aproximación casi exclusivamente militar del programa visual de la *Crónica troyana*. Solo uno de ellos se dedica a la narración de una batalla y todos están unidos por su particular atención al duelo y sufrimiento causados por la guerra –la mayoría contienen lamentos de algún tipo– y a los personajes femeninos, en tanto que sujetos y objetos amorosos o profetisas desoídas, aspectos a los que volveremos más adelante.

La datación de la *Polimétrica* hacia la misma época que la *Crónica troyana*, así como su posible –desde mi punto de vista, probable– conexión con la corte regia requieren algo más de explicación. En cuanto a la fecha, la mayor parte de los estudiosos que se ha dedicado con algún detenimiento a esta obra, empezando por Antonio G. Solalinde (1916: 127-128), la han situado en la primera mitad del siglo XIV, aunque la autoridad del primer editor de sus poemas, Menéndez Pidal, que la situó hacia 1270, fue aceptada por otros. Sin embargo, la cuidadosa revisión que llevó a cabo Juan Casas Rigall de los argumentos para esta datación temprana demostró que muy probablemente la *Polimétrica* se compuso en fechas no muy alejadas de la obra con la que comparte fuente directa, la *Crónica troyana*¹⁷. A su vez, la hipótesis que sitúa la creación de la *Polimétrica* en la corte regia se basa en su total coherencia con los rumbos que estaba tomando la producción literaria en este ambiente: además del enorme interés por la materia de Troya demostrado en la *Crónica troyana*, hay una continuidad notable entre las formas de versificación innovadoras, a menudo inspiradas en la tradición lírica gallego-portuguesa, que ensaya la *Polimétrica* y las que encontramos en los escasos testimonios líricos que podemos situar en el entorno de Alfonso XI¹⁸;

¹⁶ Los poemas han concentrado la mayor parte de la atención de la crítica, siendo el objeto principal de los excelentes trabajos de Haywood (1996) y Barbato (2020), que los edita.

¹⁷ Además de Solalinde, se inclinaban por esta datación Deyermond (1975: 289), Ferraresi (1976: 119) y Haywood (1996: 8). Para las razones, de naturaleza léxica y métrica, que aducía Menéndez Pidal para su datación de la *Polimétrica*, véase Menéndez Pidal/Varón Vallejo (1934: ix, xxviii-il). Como explicó Casas Rigall (1999: 214-216), los vocablos que, según el eminente filólogo, eran propios del siglo XIII, se encuentran también en obras del XIV y hasta del XV, mientras que se pueden encontrar en el prosímetro otras palabras, como ‘guitarra’, que no se generalizan hasta el Trecentos; por otra parte, no parece que la tendencia al isosilabismo de la *Polimétrica* pueda ser un argumento de peso para su datación, puesto que la regularidad silábica (que no es tal en los testimonios) podría provenir de la tradición lírica gallego portuguesa, de gran peso en la obra troyana, y tampoco es desconocida en la poesía del XIV. Más recientemente, y teniendo en cuenta en diversas medidas la revisión realizada por Casas Rigall, abogan por una fecha cercana a principios de siglo Barbato (2020: 15-22), Gómez Redondo (2020: 376) y Anzani (2021: lxix-lxxix).

¹⁸ Son relevantes a este respecto la composición atribuida a Alfonso XI, *Em huum tiempo cogi flores*, «un testimonio temprano de varias líneas de renovación poética en el siglo XIV» (Beltran 1985: 272), y *Sehnor genta*, una cantiga de amor célebre por su adaptación en el *Amadís*, que Beltran (1992) ha relacionado convincentemente con la corte poética alfonsina y cuya estructura métrica es similar a la del segundo poema conservado de la *Polimétrica*, como ya señaló Menéndez Pidal (1934: 191). De manera más general, el experimento que lleva a cabo

mientras que el *Poema de Alfonso Onceno* (c. 1348) está compuesto en el metro más comúnmente usado en el prosímpro, cuartetas octosilábicas. Por otra parte, como ya ha señalado Francisco Bautista (2008b: 62-64), el tratamiento de la historia de Briseida, Troilo y Diomedes está en línea con el papel de las mujeres como garantes del comportamiento caballeresco comentado más arriba en el *Libro de la Banda* y que también se invoca de manera explícita en el célebre elogio a Leonor de Guzmán en el poema dedicado al monarca castellano¹⁹. Finalmente, la transmisión conjunta y exclusiva de la *Polimétrica* junto al texto de la *Crónica troyana* refuerza la posibilidad de que ambas obras tuvieran no solo una fuente sino también un origen común²⁰.

En definitiva, la presencia de la *Polimétrica* en la corte de Alfonso XI, donde sin duda se concibió y ejecutó la *Crónica troyana*, no ofrece lugar a dudas, y parece probable que se compusiera en un ambiente similar o idéntico. Si la copia de la segunda parte de la *General estoria* da cuenta de un amplio interés por la materia antigua en los años 40 del siglo XIV, dentro de este campo el objeto principal de atención fue la narrativa troyana, como ponen de manifiesto las dos obras gemelas recién consideradas. Algunos de los motivos que puedan explicar la creación en un breve espacio de tiempo, tal vez incluso en paralelo, de dos versiones de la misma historia se mencionarán más adelante. Por ahora, me gustaría pasar a examinar una última obra: el *Poema de Alfonso Onceno*, ya brevemente mencionado. Pese a que se trata de una composición dedicada a la historia castellana más reciente, en ella encontramos también huellas de la fascinación por la materia antigua en la corte alfonsina, puesto que el poema entra en diálogo con las dos narrativas antiguas que la glosa al *Regimiento de príncipes* considera fundamentales para la formación del heredero castellano: no solo la historia de Troya, cuya importancia queda demostrada a través de la *Crónica troyana* y la *Polimétrica*, sino también la de Alejandro Magno.

la *Polimétrica*, al transferir formas propias de la lírica gallego-portuguesa al castellano (aunque dentro de un marco narrativo), adquiere un sentido más claro en paralelo con la emergencia de la llamada lírica gallego-castellana en este momento y lugar; sobre esta lírica, véase el trabajo pionero de Lang (1902), actualizado por Polín (1997), además de la importante perspectiva que ofrecen Toro/Vallín (2005). A causa de estas coincidencias, Barbato (2020: 61-63) señala la mayoría de Alfonso XI como la época de influencia más profunda de la *Polimétrica*, que luego habría cesado de despertar interés; pero, a mi parecer, la pertenencia a un mismo ambiente poético y cultural explica de manera más satisfactoria las conexiones entre el grupo de obras implicadas.

¹⁹ Cate (1956: 103-109, estrofas 366-387). Se plantea un interesante contraste entre la importancia política de Leonor de Guzmán y su representación en esta parte del *Poema de Alfonso Onceno* (aunque sin entrar en la importancia política de la ideología cortés que sustenta dicha representación) en Janin (2021).

²⁰ Puede consultarse una consideración detallada de la tradición textual de la *Crónica troyana* y la *Polimétrica*, así como de las hipótesis que cabe derivar de esta, en Pascual-Argente (2020).

3. EL *POEMA DE ALFONSO ONCENO* Y LA HISTORIA ANTIGUA

El *Poema de Alfonso Onceno* (*PAO*), finalizado en 1348, es una narración en verso de la vida y hazañas del monarca. Compuesto en la forma métrica dominante entre los poemas de la *Polimétrica*, cuartetas octosílabas, por un Rodrigo Yáñez del que apenas sabemos nada, el poema tiene como episodios centrales las dos victorias militares más sonadas del rey: la batalla del Salado (1340) y el sitio de Algeciras (1342-44)²¹. Aunque lejos de la maestría de sus modelos más directos, a los que en seguida volveremos, las virtudes del *PAO* no son desdeñables. Una de ellas es que, a través de sus fuentes, citas y alusiones, ofrece un acceso directo al rico entramado histórico-literario del universo cultural alfonsoino en los últimos años del reinado o, para ser más precisos, al conjunto de narrativas que se consideraban relevantes para dar forma a la historia más reciente. El mundo artúrico, cuya presencia en la corte de Alfonso XI se mencionó al principio de estas páginas, hace una aparición con la más temprana utilización de profecías de Merlín conservada en castellano²². Sin embargo, los héroes caballerescos asociados a este tipo de narrativa son sustituidos por otro tipo de referentes literarios, propios de una épica para entonces ya integrada en la historiografía: personajes estrechamente unidos al linaje real, como Fernán González o Rodrigo Díaz de Vivar, se mencionan como modelos formativos del joven monarca²³; mientras que las alusiones a personajes de las narrativas carolingias menudean en los relatos del Salado y Algeciras²⁴.

²¹ El *PAO* se conserva de manera fragmentaria en dos manuscritos, el más tardío de los cuales (c. 1500) es un *descriptus* del otro, trecentista, realizado cuando el códice modelo ya estaba incompleto. No es imposible que se previera continuar y cerrar la obra con la narración del sitio de Gibraltar, que comenzó en 1349.

²² Las dos profecías merlinianas del *PAO*, con sus respectivas interpretaciones, pueden encontrarse en las estrofas 242-246 y 1810-1844 (Cate 1956: 69-71 y 505-515). También hay una alusión a «la farpa de don Tristán» entre los instrumentos que los juglares tocan en Las Huelgas en la celebración de la coronación del rey (Cate 1956: 115, v. 409d). Sobre la tradición profética merliniana en la literatura castellana, incluido el *PAO*, puede verse el reciente trabajo de Carlet (2017).

²³ El ayo de Alfonso le anima a seguir los pasos del «buen conde don Ferrando» (Cate 1956: 43, v. 145c), una referencia a Fernán González que además entronca con el uso del *Poema de Fernán González* como modelo directo (Davis 1948); más tarde, el joven rey desea luchar con musulmanes al ver «libros que fablaban / del noble Cid Ruy Díaz», además de las hazañas de «los nobles reys» (Cate 1956: 81, vv. 284abc). La breve alusión del *PAO* trae a la mente la imagen del Cid que se construye en la *Crónica de Castilla*, compuesta durante el reinado de Fernando IV, en la que el héroe adquiere un papel central; a propósito del tratamiento de la figura de Rodrigo Díaz en la historiografía castellana vinculada a la corte regia, incluida la *Crónica de Castilla*, véase Bautista (2018).

²⁴ Durante la batalla del Salado se menciona a Thierry d'Ardenne (v. 1716d), Carlomagno (v. 1717b), Turpín, Oliveros y Roldán (vv. 1742bcd) y Pipino (v. 1776a); además, la misteriosa mención de un «rey Fieles, / del reyno de Anglia señor» (Cate 1956: 479, v. 1717cd) es con toda probabilidad un error de copia de lo que inicialmente era una referencia al rey Fines (o Félix) de Almería, bisabuelo del emperador en el ciclo que unía la historia de Flores y Blancaflor con las leyendas épicas carolingias y que sin duda era bien conocido en este

Precisamente durante la narración de la batalla del Salado aparece la única mención directa de un héroe antiguo como modelo militar, cuando el narrador dice que «Alixandre, rey de Greçia / non ferió mejor batalla» (Cate 1956: 495, vv. 1775cd) que el monarca castellano. Esta referencia, que en principio podría parecer aislada, es parte en realidad de una profunda conexión entre el poema trecentista y el *Libro de Alexandre*, esta vez –a diferencia de la glosa al *Regimiento de príncipes*– en su forma versificada. Como ya demostró Gifford Davis (1947) con gran riqueza de detalles, esta obra clerical es uno de los modelos principales del *PAO*, particularmente en la parte sobre la infancia del monarca, donde la toma de conciencia del joven soberano de los sufrimientos que sus tutores están infligiendo a los labradores castellanos, seguida de una conversación con su ayo en la que este le da consejos sobre cómo ser un buen rey (Cate 1956: 29-45, estrofas 91-151), está basada en el episodio del *Libro de Alexandre* en el que Alejandro se entera de la sujeción que sufre su reino a manos de Persia y recibe la instrucción de Aristóteles (Casas Rigall 2014: 7-19, estrofas 21-85). De esta manera, para el público cortesano familiarizado con el antiguo poema, se propone una estrecha identificación entre el soberano que protagoniza el *PAO* y Alejandro Magno, no muy diferente de la que se lleva a cabo en otro de los modelos de Rodrigo Yáñez, el *Poema de Fernán González*, entre el macedonio y el conde castellano²⁵. El poema trecentista se sitúa, de esta manera, en una tradición breve, pero de gran impacto, que transpone el modelo alejandrino, tal y como se desarrolla en el *Libro de Alexandre*, al contexto de la historia local castellana.

La relación entre el *PAO* y la historia troyana es menos evidente, pero emerge con claridad cuando leemos el poema en paralelo con las dos versiones del *Roman de Troie* ya mencionadas –la *Crónica troyana de Alfonso XI* y, sobre todo, la *Polimétrica*– y concierne sobre todo la caracterización de los personajes que tienen un mayor impacto emocional: los adversarios benimerines del monarca castellano. Diego Catalán (1953: 134-136) fue el primero en señalar las correspondencias entre momentos de gran intensidad emocional en las dos obras; en particular, llamó la atención sobre las similitudes rítmicas entre el planto del rey Albohacén (el sultán Abū al-Ḥasan ‘Alī ibn ‘Uthmān) cuando recibe la noticia de la muerte en una emboscada de su hijo, el infante Abomelique (el emir Abū Mālik ‘Abd al-Wāḥid) y algunos pasajes de la *Polimétrica*

momento, aunque las plasmaciones narrativas en castellano que conocemos (que pueden leerse en Bautista 2008a) sean más tardías, de finales del xiv. Durante el asedio de Algeciras, el rey es comparado a «Anrique, hijo de Oliva» (Cate 1956: 607, v. 2177c), otro personaje que forma parte de la órbita carolingia y de cuya historia solo conservamos una versión impresa en 1498 (Fradejas Rueda 2001).

²⁵ La relación entre el *PAO* y el *Poema de Fernán González* fue estudiada también por Davis (1948); en cuanto al uso que da esta última obra al *Libro de Alexandre*, véase la reciente puesta al día de Ancos (2014).

de similar tono luctuoso, como las súplicas de Hécuba a su hijo Héctor para que no salga a luchar contra los griegos²⁶. Más allá de estos paralelismos puntuales, es significativo el uso del lamento como registro emocional central tanto en la *Polimétrica*, en cuyos pasajes en verso resulta absolutamente dominante, como en el *PAO*, donde es fundamental en la caracterización de los principales personajes merinés: al planto de Albohacén ya mencionado hay que añadir un segundo, tras sufrir la derrota del Salado; por su parte, la narración de la muerte de su hijo también contiene varias instancias de lamentos (Cate 1956: 241-249, estrofas 853-886).

A esta similitud entre las dos obras es necesario añadir otra aún más específica: la prominencia de las mujeres como profetisas ignoradas. La *Polimétrica* da voz en sendos poemas a las profecías de Casandra, que predice la ruina de Troya (Menéndez Pidal/Varón Vallejo 1934: 59-63, Poema II), y Andrómaca, que sueña con la inminente muerte de su esposo, Héctor, y trata de convencerlo, junto con Hécuba y otras mujeres de la familia real troyana, de que no salga a la batalla en la que encontrará su fin (Menéndez Pidal/Varón Vallejo 1934: 203-209, Poema XI). De nuevo, en el *PAO* este aspecto es particularmente prominente en relación con un personaje benimerín: la reina Fátima (la esposa de procedencia hafsi de Abū al-Ḥasan), cuyas dos profecías pueden relacionarse con las de las mujeres troyanas. La primera de ellas tiene lugar cuando el rey Albohacén pide a su mujer que prediga si tendrá éxito en sus planes de conquista ibérica, que quiere emprender en venganza por la muerte de su hijo, y esta le avisa de que, si cruzan el mar, ella morirá y él será deshonorado (Cate 1956: 269-271, estrofas 961-970), pero esto no es suficiente para que el soberano abandone su proyecto, aproximando así a la reina a la figura de Casandra²⁷. La segunda profecía de Fátima se encontraba en una parte del poema hoy perdida, pero cuyo contenido general puede reconstruirse, afortunadamente, gracias a la *Gran crónica de Alfonso XI* (Catalán 1959: 333), que utiliza el *PAO* como fuente para amplificar la *Crónica de Alfonso XI*. Se trata de un sueño profético, anunciando la derrota del Salado, al que Albohacén reacciona de manera muy similar a Héctor ante la visión de Andrómaca en la *Polimétrica* (y en la *Crónica troyana*)²⁸. Por lo tanto, no parece difícil que este episodio esté directamente inspirado en su equivalente troyano.

²⁶ Para más ejemplos de este tipo de coincidencias, véase Peláez (1996: 242-244).

²⁷ Casandra profetiza la ruina de Troya por primera vez en un contexto similar, después de que Príamo consulte a su consejo sobre sus planes de enviar a Paris a robar a Helena en venganza por la negativa de los griegos a devolverle a su hermana Hesíone; esta sección de la narrativa es parte de la laguna inicial de la *Polimétrica*, pero puede leerse en la *Crónica troyana* (D'Ambruoso 2012: 135).

²⁸ En la *Polimétrica*, Héctor le dice a Andrómaca: «agora entiendo bien que non auedes seso ninguno e sodes muy atreuida en me decir tal cosa, e sy vos soñastes vuestra locura, ¿que cuydado he yo de auer por ende?» (Menéndez Pidal/Varón Vallejo 1934: 200; véase el pasaje

Se da la circunstancia, además, de que Casandra y Andrómaca están entre los escasos personajes femeninos representados en las ilustraciones de la *Crónica troyana de Alfonso XI*, ambas en relación con sus profecías: en el caso de Casandra, es la protagonista de una miniatura en la que se muestra cómo los troyanos la encierran para evitar oír sus predicciones (f. 23v; fig. 1); por su parte, Andrómaca aparece junto a otras mujeres de su familia y Príamo, suplicando a Héctor que no vaya a luchar (f. 91r; fig. 2).



FIGURA 1: Encierro de Casandra. San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial, h.I.6, f. 23v



FIGURA 2: Las mujeres troyanas y Príamo intentan impedir que Héctor salga al campo de batalla. San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial, h.I.6, f. 91r

equivalente en D'Ambruoso 2012: 569); en la *Gran crónica de Alfonso XI*, Albohacén «tornose a la reyna e dixole mucho mal diziendo que hera muger e medrosa e que por eso dezie aquella rrazon e que andava syenpre ymaginando en lo que non podrie ser e profetizando mucho mal como muger loca syn seso, que aquello non hera syno alguna cosa que se le antojara e que tomara ymaginacion e que aquel non hera syno sueño e que non dava por el nada» (Catalán 1977: vol. 2, 358).



Figura 3: Rueda de la Fortuna. San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca de San Lorenzo de El Escorial, h.I.6, f. 152r

En ambos casos, las profetisas aparecen en el recto del folio, con el vuelto dedicado, en un caso, a la entrada de Paris y Helena en Troya, causa directa de la destrucción que predice Casandra y, en el otro, a la muerte de Héctor, tal y como lo previó su esposa. El interés por la profecía en las dos obras troyanas y el *PAO* está estrechamente relacionado con el tema de la Fortuna, cuya rueda, prominentemente representada en la *Crónica troyana* en una espectacular imagen (f. 152r; fig. 3), también se evoca varias veces en el poema trecentista: por ejemplo, en un breve lamento tras la derrota del Salado de un aliado de Albohacén, Yūsuf I de Granada, que exclama para sí mismo: «¡Mudada es tu ventura, / la rueda se rebolvió!» (Cate 1956: 525, vv. 1884cd). Las representaciones de Casandra y la rueda de la fortuna se encuentran, además, entre las imágenes más idiosincráticas del manuscrito castellano (Rodríguez Porto 2017a), lo que apunta a un especial interés por ambas en la corte de Alfonso XI. Por lo tanto, el *PAO* entra en diálogo no solo con la historia de Alejandro Magno –cuya figura, tal y como le dio forma el *Libro de Alexandre*, puede descubrirse en filigrana en la obra de Rodrigo Yáñez– sino también con la narrativa troyana, puesto que está abierto a una lectura cruzada con la

Crónica troyana y la *Polimétrica*, dos obras creadas en la corte alfonsina durante el mismo período. La invitación a establecer paralelismos entre la historia castellana y la de la guerra de Troya es particularmente clara en la representación de los meriníes como personajes trágicos, a quienes Rodrigo Yáñez caracteriza como víctimas de una Fortuna que se inclina inevitablemente del lado de los castellanos, con la misma inexorabilidad con la que, en su día, se puso de parte de los griegos.

4. HISTORIA ANTIGUA Y MEMORIA CULTURAL EN LA CORTE DE ALFONSO XI

El breve recorrido realizado hasta ahora deja claro que, durante la última década del reinado de Alfonso XI, la historia antigua adquiere un papel protagonista en la corte regia, donde toma formas variadas: la atención particular que se presta a las secciones gentiles al crear una nueva copia de la *General estoria*, la sofisticada revisión de la leyenda troyana en las narrativas gemelas de la *Crónica troyana* y la *Polimétrica*, o la recreación de las historias alejandrina y troyana, explícitamente y con intenciones didácticas en la glosa al *Regimiento de príncipes* y como parte de un juego de espejos en el *PAO*. Esta constatación nos obliga a preguntarnos sobre las razones que puedan explicar el interés que despierta la historia gentil —con una intensidad inédita desde el reinado de Alfonso X— y, muy especialmente, la historia troyana, que por primera vez recibe un tratamiento independiente en castellano y, además, por duplicado²⁹. Para tratar de ofrecer algunas respuestas, me parece importante considerar la historia antigua como parte de la memoria cultural de las elites cortesanas en Castilla, entendiendo el concepto de memoria cultural como el resultado de los procesos mediante los que se construye la relación de una comunidad sociocultural con un pasado, ya sea lejano o más reciente, que se considera relevante para su identidad colectiva³⁰. Las obras a las que he pasado revista hasta el momento muestran que, sin lugar a duda, las historias alejandrina y troyana se consideran parte integrante de la memoria cultural cortesana al final del reinado de Alfonso XI, una constatación que, en sí misma, no debería ser sorprendente, puesto que lo mismo ocurre en la mayor parte de Europa occidental, aunque el caso castellano esté comparativamente menos estudiado.

²⁹ Parece probable que, durante el proceso de realización de la *General estoria*, se creara una versión exenta de la narrativa troyana, posiblemente similar a la historia de Alejandro que habría usado García de Castrojeriz (según la hipótesis de González Rolán/Saquero Suárez-Somonte antes mencionada), conocida como el *Libro de Troya*, que tal vez habría contenido ilustraciones. A diferencia de la *Polimétrica* y la *Crónica troyana*, esta versión no habría sido concebida de manera independiente y, además, no parece haber tenido difusión fuera de la corte. Para las razones por las que podemos suponer la existencia del *Libro de Troya*, véase Rodríguez Porto (2012a) y Pichel (2016).

³⁰ Para más precisiones sobre esta idea de memoria cultural, además de su historia y ramificaciones, puede verse la magnífica síntesis de Erll (2011).

Admitido esto, se hace necesario examinar cómo se da forma y uso a la memoria cultural del pasado antiguo en este contexto específico.

Desde este punto de vista, resulta particularmente interesante el trabajo paralelo que se lleva a cabo en las dos obras más elaboradas de este conjunto, la *Crónica troyana* y la *Polimétrica*. Asistimos en ellas a una labor de remediación, es decir, de reelaboración de productos significativos de la memoria cultural a través de nuevos medios –prosa e imágenes, prosa y verso–, lo que inevitablemente lleva aparejado un proceso de reflexión y experimentación³¹. Este interés por explotar las posibilidades de varios medios en la formación y transmisión de la memoria cultural no se limita a la historia antigua, sino que también se extiende a la narración del pasado castellano más reciente: el tratamiento de la narrativa de Troya en las obras gemelas tiene su correspondencia en la similar duplicación de la historia del reinado de Alfonso XI en la *Crónica de Alfonso XI* (c. 1345), que utiliza el medio cronístico ya establecido, la prosa castellana, y el *PAO*, que muy poco después retoma los mismos hechos en verso. En todos los casos, puede adivinarse una preocupación por aprovechar las características específicas de diferentes medios. En lo que respecta a la historia del monarca, la mayor inmediatez, presencia y portabilidad del verso, fácilmente memorizable, lo distinguen de la prosa, que, además de ser el medio establecido para la historiografía en el ámbito regio, ofrece la posibilidad de acoger una mayor cantidad de detalles³². La complejidad es mayor en el caso de las narrativas troyanas, que podríamos calificar de multimedia, puesto que cada una de ellas juega en su interior con la oposición entre dos medios diferentes. Ambas tienen en común la prosa, que contrasta en los dos casos con un medio más inmediato, pero muy diferente en cada caso en cuanto a su potencial de difusión: en la *Polimétrica*, la inclusión de poemas hace posible una circulación independiente para esos fragmentos (aunque no tengamos constancia de que esto llegara a ocurrir); en cambio, las imágenes de la *Crónica troyana*, por su propia naturaleza, serían accesibles únicamente al círculo más próximo al soberano³³.

³¹ Para el concepto de remediación, inicialmente desarrollado para hablar de «nuevos medios», véase Bolter/Grusin (2000), además de los estudios editados por Erll/Rigney (2009). Uso aquí la idea de medio con el sentido específico de medio de la memoria, es decir, la forma material concreta que se usa con la intención de crear una versión del pasado para su preservación y transmisión, y que, a lo largo de su trayectoria, acumula significados propios; para este concepto, véase Erll (2011: 120-126).

³² Esta concepción del verso frente a la prosa se pone de manifiesto, por ejemplo, en la célebre caracterización que hace Brunetto Latini de la prosa como «large et plenière» (Carmody 1975: 327), así como en el reconocimiento de la superioridad mnemónica del verso por parte de Gutierre Díaz de Games, que inserta en *El Victorial* los consejos de Aristóteles a Alejandro, tomados del *Libro de Alexandre*, «remice, porque vienen más a la voluntad que no faze prosaice» (Beltrán 2014: 23). Sobre este tema, véase la reciente aportación de Armstrong/Kay (2011), con amplia bibliografía relevante.

³³ Desde este punto de vista, es muy plausible la sugerencia de Rodríguez Porto (2017a: 175) de que el manuscrito podría haberse diseñado pensando en los caballeros de la Orden de la Banda como receptores primarios.

En cualquier caso, tanto versos como imágenes buscan una eficacia emocional que es del todo relevante para la construcción de la cultura política caballerescas en la que, como se comentó más arriba, la ficción artúrica también parece haber tenido un importante papel³⁴. Las dos narrativas troyanas no solo pertenecen a un género clave en la formación y difusión de la cultura caballerescas y cortés, el romance de antigüedad, sino que, al convertir Troya en un lugar de memoria para la corte regia castellana³⁵, crean un espacio de encuentro en el que una comunidad caballerescas encabezada por el monarca puede identificarse y reunirse, al ver reflejadas y amplificadas –en las imágenes y poemas, con particular intensidad– sus emociones definitorias: aquellas asociadas al campo de batalla, por un lado, y a las relaciones amorosas de tipo cortés, por otro. De manera más general, la inclusión de las historias de Troya y Alejandro Magno en la glosa al *Regimiento de príncipes* creada por García de Castrojeriz, donde están asociadas a la educación sobre teoría militar del heredero al trono, muestra una dimensión adicional de este uso de la historia antigua, en tanto que capital cultural imprescindible en la corte castellana del momento³⁶.

Además de este papel como lugar de memoria, el diálogo entre el pasado gentil griego y el pasado castellano más inmediato, que se pone de manifiesto cuando leemos el *PAO* a la luz del *Libro de Alexandre* y, más aún, de las narrativas troyanas creadas en paralelo con la obra de Rodrigo Yáñez, revela una función adicional de la historia antigua: su empleo como marco cultural de la memoria, según la expresión acuñada por Ann Rigney (2005: 18), es decir, como una estructura común que puede usarse para recordar, procesar, dar significado y, si es pertinente, engrandecer otros acontecimientos, en este caso pertenecientes al pasado más cercano en tiempo y espacio. En el caso de la historia troyana, este uso tiene una dimensión que, a falta de un mejor término, podríamos llamar transnacional³⁷; es decir, que su prestigio y legibilidad se extienden más allá del ámbito local, puesto que se trata de una narrativa compartida por las elites laicas europeas, que el monarca castellano y sus consejeros conciben como parte de su público desde por lo menos los años 30 (Linehan

³⁴ Sobre el impacto emocional de las imágenes de la *Crónica troyana*, véase Rodríguez Porto (2017a); de manera similar, Alan Deyermond comentó que los poemas de la *Polimétrica* «suben la temperatura emocional» de la obra (Deyermond 1975: 45).

³⁵ El concepto de lugar de memoria se utiliza aquí para referirse a un espacio material o inmaterial en torno al cual converge la actividad memorial de una comunidad, de tal manera que se convierten en «a self-perpetuating vortex of symbolic engagement» (Rigney 2005: 18).

³⁶ Es posible, además, que en la glosa de Castrojeriz las historias de Troya y Alejandro puedan funcionar como *loci memoriae* en un sentido técnico, es decir, como anclas mnemónicas a las que asociar las lecciones sobre técnicas de asedio que se desarrollan en el capítulo propiamente dicho, aspecto que excede el marco de este estudio; para una muestra representativa de tratados mnemotécnicos y reflexiones sobre la memoria de época medieval, puede consultarse la antología editada por Carruthers/Ziolkowski (2002).

³⁷ A propósito de las ventajas y desventajas de usar este adjetivo en un contexto medieval, véase Bridges (2018:15-19).

1993: 582-583, 597-598). Para este público, además, la historia troyana es la narrativa de asedio por excelencia, lo que la convierte en ideal para celebrar éxitos militares obtenidos de esta manera, ya fueran recientes, como el de Algeciras, o anticipados, como el de Gibraltar³⁸.

A la vez, este uso de la narrativa troyana como marco cultural para el recuerdo tiene una dimensión específicamente local, cuya importancia e, incluso, existencia todavía no se han reconocido como merecen. Para discernir este aspecto, es necesario volver brevemente sobre dos proyectos duocentistas de enorme ambición e influencia, ya mencionados a propósito de su circulación en la corte regia en la época que nos ocupa: el *Libro de Alexandre* y la historiografía alfonsí. Ambas obras establecen una tradición de reelaboración de la historia antigua en el ámbito monárquico castellano sin la cual no es posible entender cabalmente su utilización por parte de los letrados de Alfonso XI. En la representación, entusiasta pero ambigua, de Alejandro Magno como conquistador y legista en el *Libro de Alexandre* –creado probablemente en la cancillería regia y destinado a la corte de Alfonso VIII o Fernando III– no es difícil discernir, como ha propuesto Amaia Arizaleta (2008 y 2010), una relación figural con los monarcas castellanos. La historiografía dirigida por Alfonso X supone un segundo momento de recreación de la historia gentil en lengua vulgar en el entorno de la monarquía castellana. Si en el *Libro de Alexandre* la autoridad sobre el pasado antiguo reposa, en último extremo, en manos clericales, con las *estorias* alfonsíes la historia se convierte en responsabilidad y patrimonio regio. En ellas se establece de nuevo un juego figural (y hasta una vaga conexión familiar) entre el monarca e importantes líderes del pasado, entre los que destaca Hércules (Rico 1972: 97-120; Cárdenas 1997: 9-12). El héroe griego, cuya vida se narra como una «estoria unada» en la *General estoria*, es el personaje más prominente del inicio de la *Estoria de España*, en donde se convierte en el primer conquistador de toda la Península Ibérica (además de quien le otorga el nombre «España») y, así, en precursor de Alfonso, que, a través de esta obra, reivindica la soberanía sobre todo el territorio peninsular³⁹.

Estos libros, tan presentes en la corte de Alfonso XI, sitúan el interés por la historia troyana manifestado en la *Crónica troyana* y la

³⁸ Sobre las narrativas de sitio como metáfora por excelencia para los procesos de *translatio imperii*, véase Akbari (2012); la idea de que la *Crónica troyana* se concibió anticipando una victoria en Gibraltar ha sido propuesta por Rodríguez Porto (2008: 251-252).

³⁹ Sobre las unidades narrativas autónomas calificadas de «estorias unadas» en la *General estoria*, así como sobre los mecanismos de reivindicación de la soberanía sobre la Península Ibérica a través de la estructura de la *Estoria de España*, véase Fernández-Ordóñez (1992: 53-64, 19-26). En el manuscrito de esta obra hoy en San Lorenzo de El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial, Y-I-2, producido en el *scriptorium* alfonsí, la importancia de Hércules se ve reforzada por la serie de tres miniaturas que se le dedican al héroe y que lo insertan aún más claramente en un linaje imperial, que pasa por Alejandro y Julio César antes de llegar a Alfonso; sobre estas miniaturas, véase Domínguez (1989) y Rodríguez Porto (2017b).

Polimétrica en una tradición castellana de contornos muy específicos. En ella, la ciudad asiática es, gracias al *Libro de Alexandre*, inseparable de la aventura imperial de Alejandro: se podría incluso decir que, al ocuparse de que la historia troyana se conozca en su entorno más inmediato, el monarca castellano sigue los pasos del macedonio. Troya está, además, estrechamente unida al personaje que la *Estoria de España* establece como primer soberano ibérico, Hércules, puesto que el héroe griego es el responsable de la primera destrucción de la ciudad, en venganza por la falta de hospitalidad del rey troyano Laomedonte hacia los argonautas⁴⁰. No es casual, por lo tanto, que encontremos ecos de la historiografía alfonsí en una breve amplificación que sigue a la primera aparición de Hércules en la *Crónica troyana*, en la que se caracteriza al héroe como alguien que realiza sus conquistas tanto «por guerra» como «por seso» (D'Ambruso 2012: 9), una concepción del hijo de Júpiter característica tanto de la *General estoria* como de la *Estoria de España*⁴¹. Por lo tanto, la remediación de la historia troyana que tiene lugar en la *Crónica troyana* y la *Polimétrica* continúa una tradición de más de un siglo, en la que se presenta a héroes griegos –Alejandro y Hércules– como modelos, antecedentes espirituales y, en ocasiones, figuras de los monarcas castellanos. Si las historias de Troya o Alejandro pueden funcionar como marcos culturales del recuerdo a finales del reinado de Alfonso XI, es porque se percibían no solo como narrativas legibles y prestigiosas en un contexto europeo, sino también como parte de la propia memoria cultural de la monarquía castellana.

CONCLUSIONES

En conclusión, la historia antigua –en particular, la narrativa alejandrina y, sobre todo, troyana– ocupa un lugar central en la producción cultural literaria y libraria en el entorno monárquico durante la última década del reinado de Alfonso XI. Las razones de este interés son múltiples

⁴⁰ En la *General estoria* se menciona a Hércules como autor de no una sino dos destrucciones de Troya, como resultado del proceso de conciliación de fuentes (Casas Rigall 1999: 137, 170-174).

⁴¹ En esta amplificación, las «bones» (Constans 1904: 42, v. 809) que Hércules sitúa para marcar los extremos orientales de su conquista y que más tarde hallará Alejandro se convierten en dos «imágenes», representaciones de «un omne ardido e otro sesudo» (D'Ambruso 2012: 9) que expresan cómo se han logrado sus conquistas. No parece imposible que la transformación de los simples mojones del poema francés en estatuas estuviera inspirada por la descripción que hace la *Estoria de España* de las imágenes que el héroe sitúa en Cádiz y Sevilla, representadas en la copia alfonsí. En cuanto a la descripción de Hércules como un héroe definido no solo por su *fortitudo* sino incluso en mayor medida por su *sapientia*, es característicamente alfonsí; por poner solo un ejemplo, en la *General estoria* el hijo de Júpiter «maguer que siempre andava en lides e en trabajosos peligros pero era muy entendido e muy sabio e siempre se trabajava de los saberes, e avié grand sabor d'ellos e siempre aprendí por doquier que andava sí fallava de quién» (Almeida 2009: 91).

y están ligadas a los modos de construcción y uso de la memoria cultural del pasado antiguo tanto en un ámbito local como transnacional. Por un lado, el cuidadoso trabajo de remediación de la historia troyana que se lleva a cabo en este momento está dirigido a la creación de un lugar de memoria cortesano, en el que se abre un espacio común para la identificación de la nobleza, tanto castellana como europea, con los valores y emociones caballerescas que son una parte crucial del proyecto político alfonsino. El uso de la historia antigua con este propósito tiene la ventaja, además, de poder escapar a las críticas que despierta otro pilar de esta estrategia, la ficción artúrica, por parte de clérigos como Álvaro Pais o Juan García de Castrojeriz, que, a la vez que incluye en su glosa al *Regimiento de príncipes* las narrativas troyana y alejandrina, también alude despectivamente a héroes de raigambre artúrica como Amadís, Tristán y Zifar (Guardiola 1988; Heusch 2010: 95). Por otra parte, tanto la narrativa troyana como la alejandrina funcionan como marcos culturales de la memoria, puesto que se usan como esquemas mediante los cuales se hace posible dar forma al recuerdo de la historia castellana más reciente, como hace el *PAO*, que no solo sigue el modelo del *Libro de Alexandre* al narrar la infancia del soberano que le da título, sino que también caracteriza a los personajes meriníes de maneras que evocan la historia troyana. Esta identificación no es de extrañar, dada la importancia de los asedios en la lucha por el control del estrecho de Gibraltar y el estatus de Troya como narrativa de sitio por excelencia en toda Europa.

Pero el uso de la historia antigua como marco cultural para procesar, moldear y difundir eventos recientes se enmarca también en una tradición local, que aún no ha sido plenamente reconocida, en la que Hércules y Alejandro se erigen en proto-monarcas castellanos; en este marco, la identificación de los castellanos con los griegos en la guerra de Troya, que es un episodio íntimamente relacionado con ambos personajes, resulta totalmente lógica. Es tal vez la distancia de esta genealogía, de tipo fundamentalmente espiritual, con las explícitas pretensiones linajísticas troyanas, en este caso en sentido puramente literal, de los reyes franceses o ingleses la que ha hecho que su existencia y, sobre todo, persistencia hayan pasado desapercibidas, puesto que todavía existe una tendencia a tratar las características particulares de estas monarquías como si constituyeran la norma en toda Europa occidental. Me gustaría puntualizar, sin embargo, que, al llamar la atención sobre la consistente identificación con los antiguos griegos que se da en ciertas áreas de la producción cultural ligada a la monarquía castellana, no querría invitar a una lectura mecánica de estas u otras obras, que contienen múltiples posibilidades de interpretación. De hecho, la flexibilidad de la historia troyana como marco cultural del recuerdo se pondrá casi inmediatamente de manifiesto. Apenas un par de décadas más tarde, una nueva comunidad sociocultural ligada a la monarquía castellana, los partidarios de

Pedro I (r. 1350-1369), empezarán a identificarse tras su derrota, no con el bando victorioso, los griegos, sino con los perdedores troyanos (Pascual-Argente 2017). Tal proceso no puede entenderse sin tener en cuenta la extensión y sofisticación del tratamiento de la historia gentil durante la época de reinado personal de Alfonso XI, que he tratado de poner de manifiesto en estas páginas. Se trata de un punto de inflexión fundamental en un recorrido más largo, el de la narrativa de tema antiguo en la corona de Castilla, que aún aguarda un estudio que dé cumplida cuenta de su importancia cultural y política.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AKBARI, Suzanne Conklin (2012), «Erasing the Body: History and Memory in Medieval Siege Poetry», en Nicholas Paul y Suzanne Yeager (eds.), *Remembering the Crusades: Myth, Image, and Identity*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, pp. 146-173.
- ALLMAND, Christopher (2011), *The De Re Militari of Vegetius: The Reception, Transmission and Legacy of a Roman Text in the Middle Ages*. Cambridge: Cambridge University Press.
- ALMEIDA, Belén (ed.) (2009), Alfonso X, *General estoria: segunda parte*. Madrid: Fundación José Antonio de Castro.
- ANCOS, Pablo (2014), «La clerecía del Fernán González», *Romance Quarterly*, 61/3, pp. 156-169. DOI: <https://doi.org/10.1080/08831157.2014.905043>
- ANZANI, Matteo (2021), *La Historia troyana polimétrica: edizione critica, studio e glossario*, tesis doctoral. Siena: Università degli Studi di Siena. En línea: <<http://hdl.handle.net/11365/1143554>> [consulta: 7/30/2021].
- ARIZALETA, Amaia (2008), «El Libro de Alexandre: el clérigo al servicio del rey», *Troianalexandrina*, 8, pp. 73-114. DOI: <https://doi.org/10.1484/J.TROIA.1.100239>
- ARIZALETA, Amaia (2010), *Les clercs au palais. Chancellerie et écriture du pouvoir royal (Castille, 1157-1230)*. Paris: SEMH-Sorbonne/CLEA (EA4083). En línea: <<https://books.openedition.org/esb/154>> [consulta: 1/8/2021].
- ARMSTRONG, Adrian y KAY, Sarah (2011), *Knowing Poetry: Verse in Medieval France from the Rose to the rhétoriciens*. Ithaca: Cornell University Press.
- BARBATO, Marcello (ed.) (2020), *Historia troyana: versos*. Alessandria: Edizioni dell'Orso.
- BAUTISTA, Francisco (ed.) (2008a), *La materia de Francia en la literatura medieval española. La Crónica carolingia: Flores y Blancaflor, Berta y Carlomagno*. San Millán de la Cogolla: Cilengua.
- BAUTISTA, Francisco (2008b), «Recepción y cortesía en el Libro de buen amor», en Louise M. Haywood y Francisco Toro (eds.), *Juan Ruiz, Arcipreste de Hita, y el Libro de buen amor. II Congreso Internacional. Congreso homenaje a Alan Deyermond*. Alcalá la Real: Ayuntamiento de Alcalá la Real, pp. 61-68.

- BAUTISTA, Francisco (2017), «Sobre la tradición textual de la segunda parte de la *General estoria*», *Bulletin of Spanish Studies*, 94/7, pp. 1093-1108. DOI: <https://doi.org/10.1080/14753820.2017.1316943>
- BAUTISTA, Francisco (2018), «The *Poema de mio Cid* in 13th- and 14th-Century Romance Historiography», en Alberto Montaner e Irene Zaderenko (eds.), *A Companion to the Poema de mio Cid*. Leiden: Brill, pp. 412-461. DOI: https://doi.org/10.1163/9789004363755_016
- BELTRÁN, Rafael (ed.) (2014), Gutierre Díaz de Games, *El Victorial*. Madrid: Real Academia Española.
- BELTRAN, Vicenç (1985), «La cantiga de Alfonso XI y la ruptura poética del siglo XIV», *El Crotalón. Anuario de Filología Española*, 2, pp. 259-163.
- BELTRAN, Vicenç (1992), «Tipos y temas trovadorescos. *Leonoreta / fin roseta*, la corte poética de Alfonso XI y el origen del *Amadís*», en Antonio Vilanova (ed.), *Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas: Barcelona 21-26 de agosto de 1989*. Barcelona: PPU, vol. 1, pp. 111-126.
- BENEYTO PÉREZ, Juan (2005), *Glosa castellana al Regimiento de príncipes de Egidio Romano*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- BOLTER, J. David y GRUSIN, Richard (2000), *Remediation: Understanding New Media*. Cambridge, Mass.: MIT Press.
- BOULTON, D'Arcy Jonathan Dacre (2000), *The Knights of the Crown: The Monarchical Orders of Knighthood in Later Medieval Europe, 1325-1520* [1987]. Woodbridge: Boydell.
- BRIDGES, Venetia (2018), *Medieval Narratives of Alexander the Great: Transnational Texts in England and France*. Cambridge: D.S. Brewer.
- CACHO BLECUA, Juan Manuel (1996), «Los problemas del *Zifar*», en Francisco Rico (ed.), *Libro del caballero Zifar: códice de París*. Barcelona: Moleiro, pp. 55-94 y 261-269.
- CACHO BLECUA, Juan Manuel (2018), «Los contextos del *Zifar*», *Aula Medieval*, 7, pp. 5-57. En línea: <<http://parnaseo2.uv.es/AulaMedieval/AulaMedieval.php?id=ContextosDelZifar>> [consulta: 1/8/2021].
- CÁRDENAS, Anthony J. (1997), «The Myth of Hercules in the Works of Alfonso X: Narration in the *Estoria de España* and in the *General estoria*», *Bulletin of Hispanic Studies*, 74/1, pp. 5-20. DOI: <https://doi.org/10.1080/000749097760143508>.
- CARMODI, Francis J. (ed.) (1975), Brunetto Latini, *Li livres dou tresor*. Ginebra: Slatkine.
- CARRUTHERS, Mary y ZIOLKOWSKI, Jan M. (2002), *The Medieval Craft of Memory: An Anthology of Texts and Pictures*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- CARTELET, Pénélope (2017), '*Fágote de tanto sabidor*'. *La construcción del motivo profético en la literatura medieval hispánica (siglos XIII-XV)*. Paris: e-Spania Books. En línea: <<http://books.openedition.org/esb/951>> [consulta: 1/8/2021].

- CASAS RIGALL, Juan (1999), *La materia de Troya en las letras romances del siglo XIII hispano*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- CASAS RIGALL, Juan (ed.) (2014), *Libro de Alexandre*. Madrid: Real Academia Española.
- CATALÁN, Diego (1953), *El Poema de Alfonso XI: fuentes, dialecto, estilo*. Madrid: Gredos.
- CATALÁN, Diego (1959), «Las estrofas mutiladas en el ms. E del *Poema de Alfonso XI*», *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 13/3-4, pp. 325-334.
- CATALÁN, Diego (ed.) (1977), *Gran crónica de Alfonso XI*. Madrid: Gredos. 2 vols.
- CATE, Yo ten (ed.) (1956), *El poema de Alfonso XI*. Madrid: CSIC.
- CONSTANS, Léopold (ed.) (1904), Benoît de Sainte-Maure, *Roman de Troie*, vol. 1. Paris: Firmin-Didot et cie.
- D'AMBRUOSO, Claudia (2012), *Edición crítica y estudio de la Crónica troyana promovida por Alfonso XI* [tesis doctoral]. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- DAUMET, Georges (1923), «L'ordre castillan de l'Écharpe (Banda)», *Bulletin hispanique*, 25/1, pp. 5-32. DOI: <https://doi.org/10.3406/hispa.1923.2126>.
- DAVIS, Gifford (1947), «The Debt of the *Poema de Alfonso Onceno* to the *Libro de Alexandre*», *Hispanic Review*, 15/4, pp. 436-452. DOI: <https://doi.org/10.2307/470796>
- DAVIS, Gifford (1948), «National Sentiment in the *Poema de Fernán González* and in the *Poema de Alfonso Onceno*», *Hispanic Review*, 16/1, pp. 61-68. DOI: <https://doi.org/10.2307/470811>.
- DEYERMOND, Alan D. (1975), «Lyric Traditions in Non-Lyrical Genres», en John J. Nitti (ed.), *Studies in Honor of Lloyd A. Kasten*. Madison: Hispanic Seminary of Medieval Studies, pp. 39-52.
- DÍEZ GARRETAS, María Jesús (2002), «Juan García de Castrojeriz: ¿traductor de Egidio Romano?», en Carlos Manuel Reglero de la Fuente (ed.), *Poder y sociedad en la Baja Edad Media hispánica: estudios en homenaje al profesor Luis Vicente Díaz Martín*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones e Intercambio Editorial, pp. 133-142.
- DÍEZ GARRETAS, María Jesús; FRADEJAS RUEDA, José Manuel y ACERO DURÁNTEZ, Isabel (2003), *Los manuscritos de la versión castellana del De regimine principum de Gil de Roma*. Tordesillas: Instituto de estudios de Iberoamérica y Portugal/Seminario de filología medieval, Universidad de Valladolid.
- DOMÍNGUEZ, Ana (1989), «Hércules en la miniatura de Alfonso X el Sabio», *Anales de historia del arte*, 1, pp. 91-104.
- ERLL, Astrid (2011), *Memory in Culture*. New York: Palgrave Macmillan.
- ERLL, Astrid y RIGNEY, Ann (eds.) (2009), *Mediation, Remediation, and the Dynamics of Cultural Memory*. Berlin: Walter de Gruyter.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (1992), *Las estorias de Alfonso el Sabio*. Madrid: Istmo.

- FERRARESI, Alicia C. de (1976), *De amor y poesía en la España medieval: prólogo a Juan Ruiz*. México: El Colegio de México.
- FRADEJAS RUEDA, José Manuel (2001), «Historia de Enrique, fi de Oliva», *Tirant: Butlletí informatiu i bibliogràfic de literatura de cavalleries*, 4. En línea: <<https://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/fi/>> [consulta: 1/8/2021].
- FRADEJAS RUEDA, José Manuel, ACERO DURÁNTEZ, Isabel y Díez GARRETAS, María Jesús (2004), «Aproximación a la traducción castellana del *De regimine principum* de Gil de Roma: estado de la cuestión y análisis de las versiones», *Incipit*, 24, pp. 17-37.
- GÓMEZ REDONDO, Fernando (2013), «*El libro del caballero Zifar*: el modelo de la “ficción” molinista», en Antonia Martínez Pérez, Carlos Alvar y Francisco José Flores Arroyuelo (eds.), «*Uno de los buenos del reino*»: homenaje al profesor Fernando D. Carmona. San Millán de la Cogolla: Cilengua, pp. 277-306.
- GÓMEZ REDONDO, Fernando (2020), *Historia de la poesía medieval castellana I: El orden narrativo*. Madrid: Cátedra.
- GONZÁLEZ ROLÁN, Tomás y SAQUERO SUÁREZ-SOMONTE, Pilar (2003), «La imagen polimórfica de Alejandro Magno desde la Antigüedad latina al Medioevo hispánico: edición y estudio de las fuentes de un desatendido *Libro de Alexandre* prosificado», *Cuadernos de Filología Clásica. Estudios Latinos*, 23 (1), pp. 107-152.
- GRACIA, Paloma (2015), «Arthurian Material in Iberia», en David Hook (ed.), *The Arthur of the Iberians: The Arthurian Legends in the Spanish and Portuguese Worlds*. Cardiff: University of Wales Press, pp. 11-32.
- GUARDIOLA, Conrado (1985), «La influencia de Juan de Gales en España», *Antonianum*, 60, pp. 99-119.
- GUARDIOLA, Conrado (1988), «La mención del *Amadís* en el *Regimiento de príncipes*, aclarada», en Vicenç Beltran (ed.), *Actas del I Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval: Santiago de Compostela, 2 al 6 de diciembre de 1985*. Barcelona: PPU, pp. 337-345.
- HAYWOOD, Louise M. (1996), *The Lyrics of the Historia troyana* polimétrica. London: Department of Hispanic Studies, Queen Mary/Westfield College.
- HEUSCH, Carlos (2010), «Traductions et pouvoir d’Alphonse X à Alphonse XI: l’exemple de la fiction littéraire», *Cahiers d’études hispaniques médiévales*, 33/1, pp. 79-96. DOI: <https://doi.org/10.3406/cehm.2010.2234>.
- HEUSCH, Carlos (2019), «Le *Libro del caballero Zifar*, premier récit chevaleresque castillan», *Tirant: Butlletí informatiu i bibliogràfic de literatura de cavalleries*, 22, pp. 33-42. DOI: <https://doi.org/10.7203/tirant.22.15272>.
- JANIN, Erica (2021), «El rol de las mujeres en el *Poema de Alfonso Onceno*: el caso de Leonor de Guzmán», *De Medio Aevo*, 10/1, pp. 155-167. DOI: <https://doi.org/10.5209/dmae.72403>
- LAMBERTINI, Roberto (2011), «Lost in Translation: About the Castilian Gloss on Giles of Rome’s *De Regimine Principum*», en Gianluca Briguglia y Thomas Ricklin (eds.), *Thinking Politics in the Vernacular: From the Middle Ages to the Renaissance*. Fribourg: Academic Press, pp. 93-102.

- LANG, Henry R. (1902), *Cancioneiro gallego-castelhano: The Extant Galician Poems of the Gallego-Castilian Lyric School (1350-1450)*. New York: Charles Scribner's sons.
- LINEHAN, Peter (1993), *History and the Historians of Medieval Spain*. Oxford: Clarendon Press.
- LORENZO, Ramón (ed.) (1985), *Crónica troiana: introducción e texto*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza, Conde de Fenosa.
- MARTÍN SANZ, Demetrio (2009), «“Magister dixit”: algunos elementos estructurales y organizativos de la *Glosa castellana* al *De regimine principum* de Egidio Romano», *Revista de poética medieval*, 23, pp. 197-235.
- MARTÍN SANZ, Demetrio (2018), *La glosa de la traducción castellana del De regimine principum de Egidio Romano: estudio y edición*, tesis doctoral. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón y VARÓN VALLEJO, Eudoxio (eds.) (1934), *Historia troyana en prosa y verso*. Madrid: S. Aguirre.
- MENESES, Miguel Pinto de (ed.) (1955), Álvaro Pais, *Espelho dos reis*, 2 vols. Lisboa: Instituto de Alta Cultura.
- MORA-LEBRUN, Francine (2008), «*Metre en romanz*»: *les romans d'antiquité du XII^e siècle et leur postérité (XIII^e-XIV^e siècle)*. Paris: Champion.
- PASCUAL-ARGENTE, Clara (2017), «“E el señor de Galicia era del linaje de Troya”: *El Victorial* and the Cultural Memory of Petrismo», *La corónica*, 45/2, pp. 241-266. DOI: <https://doi.org/10.1353/cor.2017.0011>.
- PASCUAL-ARGENTE, Clara (2020), «“De francés en castellano”: la tradición manuscrita de la *Crónica troyana de Alfonso XI*», *Troianalexandrina*, 20, pp. 23-58. DOI: <https://doi.org/10.1484/J.TROIA.5.122511>
- PELÁEZ, Lola (1996), «La *Historia troyana* polimétrica: una nueva tentativa de renovación de la épica culta», *Olifant*, 20, pp. 235-248.
- PICHEL, Ricardo (2016), «“Lean por este libro que o acharam mays complidamente...”»: del *Libro de Troya* alfonsí a la *Historia troyana* de Pedro I», *Troianalexandrina*, 16, pp. 55-180. DOI: <https://doi.org/10.1484/J.TROIA.5.112824>
- PICHEL, Ricardo y RODRÍGUEZ PORTO, Rosa María (2020), «La tradición manuscrita de la *Estoria de Espanna* en el siglo XIV. Notas codicológicas sobre los testimonios Q (BNE 5795) y T (BMP 550)», *Bulletin of Hispanic Studies*, 97/5, pp. 527-555. DOI: <https://doi.org/10.3828/bhs.2020.30>
- PICHEL, Ricardo y VARELA BARREIRO, Xavier (2017), «O fragmento galego-portugués do *Livro de Tristam*. Nova proposta cronolóxica e diatópica», *Madrygal: Revista de estudos gallegos*, 20, pp. 159-214. DOI: <https://doi.org/10.5209/MADR.57636>.
- POLÍN, Ricardo (ed.) (1997), *Cancioneiro galego-castelán (1350-1450): corpus lírico da decadencia*. Sada: Edición do Castro.
- RAMOS, Rafael (2015), «*Amadís de Gaula*», en David Hook (ed.), *The Arthur of the Iberians: The Arthurian Legends in the Spanish and Portuguese Worlds*. Cardiff: University of Wales Press, pp. 364-381.
- RICO, Francisco (1972), *Alfonso el Sabio y la General estoria: tres lecciones*. Esplugues de Llobregat: Ariel.

- RIGNEY, Ann (2005), «Plenitude, Scarcity and the Circulation of Cultural Memory», *Journal of European Studies*, 35/1, pp. 11-28. DOI: <https://doi.org/10.1177/0047244105051158>
- RODRÍGUEZ PORTO, Rosa María (2008), «Courtliness and Its *Trujamañes*: Manufacturing Chivalric Imagery across the Castilian-Grenadine Frontier», *Medieval Encounters*, 14/2-3, pp. 219-266. DOI: <https://doi.org/10.1163/157006708X366263>
- RODRÍGUEZ PORTO, Rosa María (2009), «Horizonte literario y artístico de la corte castellana ca. 1350. Apuntes sobre la *Crónica Troyana de Alfonso XI* (Escorial, h.I.6)», en Rosa Alcoy (ed.), *El Trecento en obres: art de Catalunya i art d'Europa al segle XIV*. Barcelona: Universitat de Barcelona, Publicacions i Edicions, pp. 467-477.
- RODRÍGUEZ PORTO, Rosa María (2012a), «El *Libro de las dueñas* y la *Historia Troyana bilingüe* (Santander, BMP, ms. 558). Palabras e imágenes para María Rosa Lida de Malkiel (1910-1962)», *Troianalexandrina*, 12, pp. 9-62. DOI: <https://doi.org/10.1484/J.TROIA.1.103037>
- RODRÍGUEZ PORTO, Rosa María (2012b), Thesaurum. *La Crónica troyana de Alfonso XI y los libros iluminados de la monarquía castellana (1284-1369)* [Tesis Doctoral], 2 vols. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- RODRÍGUEZ PORTO, Rosa María (2017a), «Dark and Elusive Fortune: Affectionate Readings of the *Roman de Troie* in Fourteenth-Century Castile», en Costanza Cipollaro y Michael Viktor Schwarz (eds.), *Allen Mären Ein Herr/Lord of All Tales: Ritterliches Troja in Illuminierten Handschriften/Chivalric Troy in Illuminated Manuscripts*. Wien: Böhlau, pp. 159-178.
- RODRÍGUEZ PORTO, Rosa María (2017b), «The Pillars of Hercules: The *Estoria de Espanna* (Escorial, Y.I.2) as Universal Chronicle», en Michele Campopiano y Henry Bainton (eds.), *Universal Chronicles in the High Middle Ages*. Woodbridge: York Medieval Press, pp. 223-253. DOI: <https://doi.org/10.1017/9781787440333.010>
- RODRÍGUEZ-VELASCO, Jesús (1999), «El *Libro del Cavallero Zifar* en la edad de la virtud», *La corónica*, 27/3, pp. 167-186.
- RODRÍGUEZ-VELASCO, Jesús (2009), *Ciudadanía, soberanía monárquica y caballería. Poética del orden de caballería*. Madrid: Akal.
- SCHIFF, Mario (1905), *La bibliothèque du marquis de Santillane*. Paris: Émile Bouillon.
- SOLALINDE, Antonio G. (1916), «Las versiones españolas del *Roman de Troie*», *Revista de Filología Española*, 3/2, pp. 121-165.
- TORO, María Isabel y VALLÍN, Gema (2005), «Hibridación y creación de una lengua poética: el corpus gallego-castellano», *Revista de poética medieval*, 15, pp. 93-105.

Recibido: 13/9/2021
Aceptado: 22/10/2021



«EN LAS CORÓNICAS ANTIGUAS DE LOS GRANDES FECHOS QUE PASARON»:
LA HISTORIA ANTIGUA EN EL PROYECTO CULTURAL DE ALFONSO XI

RESUMEN: Los estudiosos que se han interesado por la producción literaria ligada a la corte regia durante la mayoría de Alfonso XI (1325-1350) han destacado la importancia que adquirió la ficción artúrica en este ambiente, en tanto que herramienta útil para promover la política caballeresca del soberano. En este trabajo se argumenta que, si prestamos atención a lo que nos ha llegado de la producción libraria y literaria de esta época, existe otra tradición narrativa cuya importancia emerge con claridad, pero que hasta ahora no se ha estudiado con la profundidad que merece: la historia antigua. Tras un repaso por los libros relacionados con la materia de antigüedad que podemos situar en la corte de Alfonso XI en los años 40 del siglo XIV, se propondrán algunas posibles razones por las que la historia gentil adquiere relevancia cultural y política en este momento y lugar específicos. Para ello, se examinarán los procesos relacionados con la formación de memoria cultural en el entorno monárquico, además de enmarcar las obras estudiadas en la trayectoria de la materia antigua en vernáculo en la corona de Castilla.

PALABRAS CLAVE: Materia antigua. *Roman d'antiquité*. Materia troyana. Historiografía medieval castellana. Memoria cultural.

«EN LAS CORÓNICAS ANTIGUAS DE LOS GRANDES FECHOS QUE PASARON»:
ANCIENT HISTORY IN ALFONSO XI'S CULTURAL PROJECT

ABSTRACT: The scholars who have studied the literary production linked to the royal court during the majority of Alfonso XI have highlighted the importance of Arthurian fiction in this environment, as a useful tool to promote the monarch's chivalric politics. This essay will argue that, if we pay attention to the literary and book production that has reached us from this era, there is a different narrative tradition whose importance emerges clearly, but which has yet to be studied with the depth it deserves: ancient history. After considering the books related to the matter of antiquity that we can trace to the court of Alfonso XI during the 1340s, I shall propose some possible reasons why Gentile history acquires cultural and political relevance in this particular time and place. To this end, I shall examine the processes related to the shaping of cultural memory within the monarch's environment, as well as frame the works considered here within the trajectory of vernacular matter of antiquity in the crown of Castile.

KEYWORDS: Matter of antiquity. *Roman d'antiquité*. Matter of Troy. Medieval Castilian historiography. Cultural memory.